

“Yo soy el pan de la vida”



Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios ¡Adorémosle!

Señor, ¡Danos siempre de este pan! Jesús responde claramente: "¡Yo soy el pan de vida!" Comer el pan del cielo es lo mismo que creer en Jesús y aceptar el camino que él nos ha enseñado, a saber: "¡Mi alimento es hacer la voluntad del Padre que está en el cielo!" (Jn 4,34). Este es el alimento verdadero que sustenta a la persona, que da un rumbo a la vida, y que trae vida nueva.



El Pan de Vida

(Jésed)

Nadie tiene mayor amor,
que el que da su vida por sus amigos.
Nadie me quita mi vida,
yo la doy, pues esa es mi voluntad.
Tengo poder para darla
y para recuperarla de nuevo.

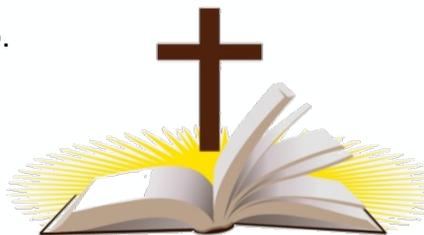
***Yo soy el Pan de Vida:
el que venga a mí no tendrá
hambre y el que crea en mí
nunca tendrá sed.***

Nadie puede venir a mí
si mi Padre que me envió no lo atrae.
Y este pan que les comparto
es mi carne por la vida del mundo.
Y yo le resucitaré el último día.

Este pan baja del cielo
y quien lo coma vivirá para siempre.

Tomen todos de este pan:
es mi cuerpo que yo doy por ustedes.
Beban mi sangre del cáliz
derramada para mi nueva alianza.
Cuando celebren mi cena
háganlo siempre en memoria mía.

Mi carne es verdadera comida,
mi sangre es verdadera bebida.
El que come mi carne
y bebe mi sangre
tendrá vida eterna.



Lectura del santo Evangelio según san Juan (6, 30-35)

En aquel tiempo, la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué señal vas a realizar tú, para que la veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Les dio a comer pan del cielo”. Jesús les respondió: “Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo”. Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contestó: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed”.

“Yo soy el pan de la vida”

PARA MEDITAR

¿Qué señal realizas para que podamos creer? La gente había preguntado: ¿Qué debemos hacer para realizar la obra de Dios? Jesús responde: “**La obra de Dios es creer en aquel que le ha enviado**”, esto es, creer en Jesús.

Queda claro que el pan dado por Moisés, el maná, no era el verdadero pan del cielo. Venía de arriba, sí, pero no garantizó la vida para nadie, pues murieron en el desierto. (Jn 6,49). **El verdadero pan del cielo, el pan de Dios, es el pan que vence la muerte y trae vida.** Es aquel que desciende del cielo y da la vida al mundo. ¡Es Jesús! Jesús trata de ayudar a la gente a liberarse de los esquemas del pasado. Para él, fidelidad al pasado no significa encerrarse en las cosas antiguas y no aceptar la renovación. Fidelidad al pasado es aceptar lo nuevo que llega como fruto de la semilla plantada en el pasado.

Para la reflexión personal

- Hambre de pan, hambre de Dios. ¿Cuál de las dos predomina en ti?
- Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida”. El sacia el hambre y la sed. ¿Qué experiencia tengo de esto?



ORACIÓN FINAL

Señor de la Vida, ayúdanos a permanecer unidos a Ti. Para que tu Espíritu nos conduzca, nos alimente y nos anime. Para dar frutos de paz y justicia, que aporten a la construcción del Reino. Para ser tus testigos y discípulos, y transmitir con nuestras vidas la Buena Noticia del Evangelio.

Gracias, Señor, pues me ayudas a reconocer que tengo hambre del Pan verdadero que baja del Cielo, y te pido que siempre en mi vida busque saciar mi hambre y sed de infinito en el encuentro personal contigo. **Amén.**

**Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!**